

Publicitas: Comunicación y Cultura

Vol. 9 - 2 Julio – Diciembre (2021) 35 - 44 e-ISSN: 0719-4005

<https://doi.org/10.35588/publicitas.21.9.2.4>

Eloísa Cartonera, modelo editorial posthumano.

Eloísa Cartonera, post-human editorial model.

Artículo recibido: 20 agosto 2021

Artículo Aceptado: 27 septiembre 2021

Académico, Cristián Alejandro Melián Tapia

Magister en Cs. de la Comunicación,
mención Comunicación Estratégica.

Licenciado en Diseño Gráfico.

Departamento de Publicidad e Imagen,

Facultad Tecnológica,

Universidad de Santiago de Chile

cristian.melian@usach.cl

<https://orcid.org/0000-0002-1657-4039>

Becario Beca Doctorado Nacional ANID

ANID-Subdirección de Capital Humano/Doctorado

Nacional/2021-folio.21212085

Resumen: En tiempos de incertidumbre, donde parece estar todo en cuestionamiento, en medio de estallidos sociales, pandemias, crisis económicas, la definición de lo humano se tensiona frente a lo posthumano. El presente artículo reflexiona sobre lo posthumano, planteándose las preguntas ¿existe alguna práctica creativa nacida en Latinoamérica que pueda ser considerada posthumana?, y de serlo, ¿qué ganamos o qué perdemos al reconocerla como tal?, para este ejercicio se analiza el caso de “Eloísa Cartonera”, la primera editorial cartonera del mundo, surgida desde las calles de un Buenos Aires aún golpeado por la crisis económica y social del año 2001. Complementado principalmente de textos de Rossi Braidotti y otros autores y autoras que desarrollan lo posthumano.

Palabras claves: Editorial Cartonera, Posthumano, decolonialismo y Persona Posthumana.

Abstract: In times of uncertainty, where everything seems to be in question, in the midst of social outbreaks, pandemics, economic crises, the definition of the human is stressed compared to the posthuman. This article reflects on the posthuman, asking itself the questions: is there any creative practice born in Latin America that can be considered posthuman? And if so, what do we gain or what do we lose by recognizing it as such? “Eloísa Cartonera”, the world’s first cardboard publishing house, emerged from the streets of Buenos Aires still hit by the economic and social crisis of 2001. Complemented mainly by texts by Rossi Braidotti and other authors who develop the posthuman.

Keywords: Editorial Cartonera, Posthuman, decolonialism and Posthuman Person.

Introducción:

“los pensadores críticos necesitan la creatividad conceptual, así como de una confianza renovada en la importancia cognitiva y política de la imaginación como recurso colectivamente compartido.”

Rosi Braidotti, 2020

Estamos viviendo en tiempos de incertidumbre, de constantes cambios y acontecimientos, inmersos en medio de una pandemia a escala mundial, vivida desde la soledad de un enclaustramiento sanitario obligado, conectados a través de medios tecnológicos digitales con el mundo. Estallidos sociales que cuestionan y visibilizan las debilidades de los fundamentos, económicos, sociales, religiosos, medioambientales, etc., de la sociedad actual, tensionándola, redefiniéndola, redefiniéndonos, al parecer lo humano está dando paso a lo posthumano.

En medio de esta transformación, surge la pregunta ¿existe alguna práctica creativa nacida en Latinoamérica que pueda ser considerada posthumana?, y de serlo, ¿qué ganamos o qué perdemos al reconocerla como tal? Año 2001, Argentina se encuentra en medio de una de las crisis económica, política y social más grandes de su historia, “los ciudadanos tuvieron que presenciar, desde diciembre de 2001 hasta enero de 2002 (apenas dos semanas) la asunción y posterior renuncia de cuatro presidentes.” (Canosa, 2017, pág. 9).

En ese contexto el año 2003 en el popular barrio La Boca de Buenos Aires, surge Eloisa Cartonera, la primera editorial cartonera del mundo, que, utilizando como materia prima para sus publicaciones, los cartones de desecho recolectados por las personas más afectadas/os por la crisis, los/as cartoneros/as. Rompiendo de esa manera el paradigma de lo que es un libro, y por añadidura el paradigma del mercado editorial. En el presente trabajo se intentará definir si Eloisa Cartonera cumple con los postulados del posthumanismo, a través del análisis de textos de autoras y autores que han desarrollado el tema en sus distintas aristas como:

pensamiento posthumano, decolonialismo, saberes posthumanos, crisis ambiental, entre otros.

Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto, se plantea la siguiente hipótesis: Tanto el formato físico de libro cartonero, como su proceso de producción, fabricación y comercialización realizado por Eloisa Cartonera responde a dimensiones posthumanas: Holoceno, Antropoceno, Chthuluceno, El mundo en que viviremos / moriremos; Persona Posthumana (nuevos sujetos); Saberes Posthumanos (Invención de nuevos conocimientos); Nuevas prácticas e imaginarios Posthumanos (Imaginación crítico-política y prácticas creativas).¹

Eloisa Cartonera nace en el peor momento de la crisis del sistema neoliberal argentino, enfrentada a los efectos de esta, y desde la miseria, se construye en colaboración a los más pobres “los otros,” como una propuesta creativa crítica, ecológica, que hace propios: el lenguaje y las materialidades del mundo suburbano, desde donde resiste y reinventa las normas de la casi monopólica industria editorial.

La experiencia editorial cartonera es una llamativa y positiva anomalía en este “universo” y para poder entenderla y confirmar su propuesta posthumana se realizará un análisis de textos principalmente de las autoras referentes a posthumanismo como: Rossi Braidotti, Ochi Curiel, Donna Haraway, Déborah Danowski, Eduardo Viveros de Castro, complementado con textos referentes Eloisa Cartonera de: Analía Gerbaudo, Ksenija Bilbija, Daniel Canosa, Adrián Vila, entre otros/as.

En primer lugar, se realizará un recorrido bibliográfico referente a: Holoceno, Antropoceno, Chthuluceno, El mundo en que viviremos / moriremos, en segundo lugar, “Nuevos sujetos” o “Persona posthumana”, en tercer lugar, la “Invención de nuevos conocimientos” o “Saberes posthumanos” y finalmente nos adentraremos en la “Imaginación crítico-política y prácticas creativas” o “Nuevas prácticas e imaginarios posthumanos.

1.- Holoceno, Antropoceno, Chthuluceno, El mundo en que viviremos / moriremos

“Holoceno fue el largo período en el que los refugios, los lugares de refugio, aún existían, incluso abundaban, para sostener la reconfiguración de mundos en una rica diversidad cultural y biológica.” (Haraway, 2019, pág.155).

Lamentablemente el Holoceno citado en el párrafo anterior quedó atrás, el capitalismo financiero desatado, los impactos de la producción industrial y el consumo excesivo de los recursos naturales, ocasionaron daños irreversibles en la biodiversidad y el clima, a esto se le denomina Antropoceno, (Unesco). Nos encontramos hoy hundidos/as en el Antropoceno, donde se han destruido los refugios a lo que hacía referencia Donna Haraway, se agota el tiempo para las personas y otras especies (personas no humanas), sin embargo, ante tan desolador diagnóstico, solo queda el deseo de poder recuperar alguno de estos.

“Quizás y solo quizás, y solo con un compromiso y un trabajo y un juego colaborativo profundo con otros terranos, será posible el florecimiento de ricos ensamblajes multiespecies que incluyan a las personas. Llamo a todo esto el Chthuluceno – pasado presente y lo que aún está por venir”. (Haraway, 2019, páginas.156-157).

La reflexión de Donna Haraway, es una invitación a la humanidad, a experimentar un cambio vital, a una evolución, desde una mirada personal egoísta, negligente, a una colectiva en la cual se tome conciencia y preocupación del estado del medioambiente y la totalidad de sus habitantes, ahora desde su calidad de especie en peligro de extinción, de “refugiados climáticos”, (Lowe, 2014).

La autora entrega una pequeña esperanza de salvación, la cual solo lograrán si asumen la responsabilidad que viene con ella.

Un sorprendente paralelismo se configura entre nuestro planeta, nuestro hogar, que está a grados

Celsius de la “pérdida irreversible de los ecosistemas más frágiles” (IPCC, 2019, pág. V), y el colapso del “eco”-sistema económico neoliberal de Argentina el año 2001, lo que generó un elevado aumento del desempleo, contracción del mercado interno, caída los ingresos de los sectores más vulnerables y la apropiación de los ahorros de los sectores medios por la banca argentina popularmente conocido como el “corralito”, detonando un violento estallido social en diciembre de ese año y en menos de 2 semanas, 3 presidentes fueron relevados de su cargo. (Gerbaudo, 2020).

Casi un 20% de los/as bonaerenses se encontraban bajo el límite de la pobreza, adultos y niños/as noche a tras noche, se trasladaban desde las pobres villas periféricas hacia los barrios del centro de la capital, habitados principalmente por familias de clase media, para desde su basura rescatar papeles y cartones que habían experimentado una importante alza de precio, y con su venta poder obtener recursos para subsistir, de esa forma nacieron los/as denominados/as “cartoneros/as”. (Bilbija, 2014).

Podemos observar como el colapso (antropogénico) económico del sistema neoliberal y político en Argentina, transforma a una parte importante de sus habitantes en supervivientes, migrantes nocturnos, “refugiados sin refugio” como lo plantea Haraway (2019) quienes, desde la miseria producida por este nuevo escenario, ya sea por necesidad, oportunidad y/o compromiso, evolucionan en actores/actrices clave, cartoneros/os dignos/as, que transforman el cartón de desecho en materia prima de un soporte creativo cultural, crítico con enfoque de justicia social y cuidado medioambiental acorde al Thchuluceno en que viven.

2.- Persona Posthumana, nuevos sujetos

Ya habiendo establecido que se está en Thchuluceno, y que, para lograr restaurar en parte el medioambiente, y en paralelo el “Eco-sistema” económico, exige una evolución del concepto hombre, “varón, blanco,

heterosexual, propietario de mujeres y niños, urbana, sin discapacidades, que habla lengua estándar, es decir “el “Hombre” (Braidotti, 2020), o más bien por ahora ya el “exHombre” (Massumi, 1998). (Braidotti, 2020, págs. 111–121), a lo que se podría agregar europeo, con una mirada dominante, Universal, al de una persona Posthumana, más abierta la Multiversidad. Sin embargo, esta evolución a una mirada colectiva trae consigo varias interrogantes angulares: ¿en qué nos convertiremos como especie?, ¿qué selección de culturas y tecnologías formarán parte de esta nueva constitución? (Braidotti, 2020).

La mirada única del “exHombre” se observa claramente en la colonización y construcción de América y su sistema mundo, tomando a Europa como referente, aplicando una “estructura de dominación y explotación” influida por la clase social, raza y la heterosexualidad, colonialismo que dura hasta nuestros días (Dussel, 1999).

En contraposición a esa mirada colonial, Déborah Danowski y Eduardo Viveiros de Castro, en su ensayo “¿Hay un mundo por venir?”, del año 2019, describen la visión de creación de mundo de los indígenas americanos, que, a diferencia de la historia del génesis bíblico, donde se creó el universo, la naturaleza, animales, al hombre y posteriormente a la mujer. Para ellos los humanos fueron el origen, unos fueron transformados en plantas, otros en animales, en montañas, etc., mientras algunos continuaron siendo humanos. Lo que se podría interpretar como: al ser todo humano, la cualidad especial del hombre hecho a imagen y semejanza de Dios, para los amerindios no existe, entregándoles una concepción de igualdad y respeto hacia el mundo y por ende a los “no humanos”, diferencia de la mirada antropocéntrica y colonial del “exHombre”.

“Nosotros humanos (esto es nosotros amerindios) no vemos a los animales como humanos, por lo tanto, ellos no son humanos-para-nosotros; pero nosotros sabemos que ellos son humanos para sí.” (Danowski, Viveiros de Castro, 2019, pág. 91). Esta cita

plantea algo muy interesante, pues si bien los nativos americanos consideraban a los “no humanos” como iguales, cada especie se percibe a sí misma como humanos, a partir esto se interpretaría que cada cultura consideraría su visión como la correcta en relación con otras, “Otridad”, o al menos tendría conciencia de distintos universos o formas de ver, entender y vivir el mundo, concepción que los haría respetar esta “multiversidad”, siendo respetuosos con la naturaleza, la flora, fauna y otras razas, al contrario de la visión occidental.

En Eloísa Cartonera, podemos observar el espíritu descolonizador de los hombres y mujeres que la conforman, a través de ser un proyecto crítico que, desde Latinoamérica, y en una de las crisis económicas más profundas de su historia, construye una propuesta propia, que desafía los modelos hegemónicos del ámbito cultural y editorial establecidos por los grandes conglomerados internacionales, cada vez más concentrados. En el 2017, Las editoriales alemana Random y la española Planeta, alcanzaban el 70% de la facturación editorial en España. (www.elconfidencial.com)

La conciencia de múltiples visiones de mundo y respeto por la diversidad se aprecia desde sus inicios, cuando incorporan los/as cartonero/as pertenecientes a un sector marginal de la población (Gerbaudo, 2020), tratándolos con respeto y entregándoles dignidad, pagándoles por el cartón recolectado tres veces más que en otros lugares de venta (Bilbija, 2014), lo que refleja una mirada no mercantilista de proyecto, además de hacerlos partícipes en las otras etapas de la producción de los libros, aceptando la otridad y transformándose en iguales.

En otro aspecto en que se evidencia el carácter crítico a la “lógica discriminatoria del humanismo” (Braidotti 2020), es la decisión de romper con las convenciones de la carrera literaria y publicar a escritores/as nóveles que provenían de fuera del sector editorial, esto se inicia con sus primeras publicaciones donde uno de sus creadores, el escritor Santiago Vega, más

conocido como Washington Cucurto, también era un “otro”, pues era un trabajador de supermercado, antes de dedicarse a la literatura de forma profesional (Gerbaudo, 2020), donde desarrolló temas del mundo suburbano de la capital argentina, narrados rescatando la jerga propia de esa población discriminada por las editoriales tradicionales.

En el equipo de Eloísa Cartonera puede ayudar en intentar encontrar la respuesta a una de las preguntas de Rosi Braidotti con la cual iniciábamos este apartado ¿en qué nos convertiremos como especie?, de partida en una persona posthumana, abierta a la multiversidad, sin prejuicios, heterogénea y con profundo respeto, a las distintas orientaciones sexuales, distintas clases sociales, razas, nacionalidades, nivel educacional, crítica, descolonizador/a que no teme a romper las convenciones dictadas desde los grupos de poder, creativo/a, que trabaja en equipo, que posee manejo y respeto por los “saberes menores”, con conciencia social y ecológica.

3.- Conocimientos / Saberes Posthumanos (Invención de nuevos conocimientos)

Si bien el proceso de descolonización de los territorios sometidos a dominación colonial Europea en lo cultural, social, política y económica que inicia con los procesos independentistas de Estados Unidos y otras repúblicas de Latinoamérica entre los años 1783 y 1945 en los casos más tardíos, Ochi (2009), es importante no olvidar el largo período de aproximadamente 300 años, en los cuales los países colonizadores a través de su “matriz civilizatoria” o “matriz de dominación” (Collins, 1999), imponían su visión propia de mundo “Universidad”, a los “otros”, desestabilizando su verdadero yo y reemplazándolo por el modelo colonial, Coronil, 2005). Esto trajo variados problemas, por un lado, Curiel hace referencia a las feministas europeas quienes miran a las feministas no europeas no como pares, sino como víctimas desconociendo su importante participación en el desarrollo teórico, luchas y logros históri-

cos. Lo que deja al descubierto la visión paternalista y eurocentrista, a pesar de los siglos transcurridos, se sigue viendo a los/as americanos/as como “otros”, “colonizados”.

Otro efecto es el sentimiento subalterno de Latinoamérica frente a Europa y Estados Unidos (Curiel, 2009), que hace pensar que el verdadero conocimiento y las formas correctas de hacer las cosas es el dictado por ambas potencias culturales, económicas y religiosas antes mencionadas, lo que limita la generación de conocimientos y formas propias de expresión. Es entonces que con la evolución del “hombre” al “sujeto posthumano”, permite el surgimiento de la búsqueda de una descolonización, a través de la valoración de la cultura propia y de los “saberes menores” que nacen desde la precariedad material y la sabiduría ancestral forjada por la práctica y transmisión de conocimientos de un colectivo, simpoético.

“El conocimiento posthumano es, ante todo un llamado crítico: el proyecto de reconfigurar los saberes y la experiencia, derrocar el antropocentrismo y analizar críticamente la lógica discriminatoria de humanismo. Una invitación a pensar con audacia y creatividad y todo aquello en lo que estamos en proceso de convertirnos.” (Braidotti 2020, contraportada).

Eloísa Cartonera, responde a ese llamado crítico, con una propuesta audaz y creativa en la que los conocimientos posthumanos, se ven reflejados principalmente en los denominados “saberes menores” que, por su simpleza y distancia de las humanidades académicas, son los que más cuesta distinguir y aceptarlos como tales. María Galindo y Sonia Sánchez (2007), argumentaron que existe una relación de poder y superioridad de uno/una (academia, mercado editorial hegemónico, gremio literario) que ejerce cierta dominación en otro u otra (editores/as cartoneros/as). Eloísa Cartonera, desafía a la contraparte más poderosa antes mencionada, a través de asumir una mirada crítica en la que redefine lo que es una obra literaria, en todos sus aspectos:

los procesos creativos y de producción individuales y de tareas especializadas y claramente definidas, por unos colectivos, simpoiéticos en los que cada participante se apoya en el conocimiento de los/as otros/as; una propuesta comercial sin fines de lucro; uso de tecnologías disponibles, análogas, artesanales de bajo costo, en la mayoría no utilizadas por la industria editorial establecida; materialidades como el cartón reciclado para sus tapas, fotocopias para el contenido editorial, témperas, pinceles tijeras, cuchillos, entre otros para su encuadernación y comunicación visual; contenidos de autores desconocidos, novatos, junto a otros ya consagrados que recogen la cultura suburbana, su lenguaje y expresión visual; e incluso el equipo “posthumano” que la conforma un grupo diverso, no machista, inclusivo, anticolonial, con compromiso social y ecológico, de todas clases sociales (Gerbaudo, 2020).

Se puede destacar el argumento de Rosi Braidotti donde sostiene que de estos conocimientos posthumanos, las humanidades académicas también se beneficiarán, pues el resultado de la suma de estos conocimientos, es un libro cartonero, una nueva categoría de producto editorial, un libro objeto, único e irrepetible, de edición limitada por su bajo tiraje, además de generar un efecto de ayuda social y socializante, que trasciende el barrio de La Boca de Buenos Aires, llegando a la Academia, como se observa por ejemplo en la creación el año 2012 de primera editorial cartonera generada por una universidad: “La Sofía Cartonera” desarrollada en la Universidad Nacional de Córdoba, al igual que muestras realizadas en distintas universidades de América, Europa, Asia y África.

4.- Nuevas prácticas e imaginarios Posthumanos (Imaginación crítico-política y prácticas creativas)

“...las poshumanidades críticas. Funcionan a distintas velocidades, se mueven en cronologías distintas y están impulsadas por distintos efectos éticos. Estos

implican movimientos sociales y culturales, nuevas formas de prácticas económicamente productivas y múltiples creaciones de conocimientos impulsadas por la curiosidad que no siempre coinciden con la motivación del beneficio de la plusvalía”. (Braidotti, 2020, págs. 111-121).

La amplia definición entregada por Rosi Braidotti de las posthumanidades críticas se ajusta casi a la perfección a lo que es Eloísa Cartonera, nacida en medio de una de las crisis económicas y políticas más importantes de Argentina, donde una parte de la población recorría Buenos Aires, registrando la basura en busca de papeles y cartones para su sobrevivencia, dando origen a los/as cartoneros/as, quienes se transformaron en el símbolo a las clases marginada, (Bilbija, 2014).

El proyecto editorial, es mucho más que eso, es primero una propuesta discursiva crítica al modelo cultural y económico argentino, reflejo de los modelos coloniales de poder, que desde la miseria decide dar dignidad a una parte de la población postergada, invisibilizada y discriminada, comprándoles los cartones recolectados a un precio tres veces mayor de lo que le pagaban en otros lugares de venta, casi a modo de acto simbólico deja claro su propuesta comercial, sin fines de lucro, que no aceptan donaciones y que después de cubrir los gastos operacionales comparten las ganancias equitativamente entre las personas que trabajaron en la edición de los libros cartoneros, (Bilbija, 2014).

Un punto importante a destacar es el ya descrito carácter decolonial del proyecto, que desafía las prácticas y convenciones de la industria editorial hegemónica, generando una práctica creativa crítica, a partir de la realidad latinoamericana, argentina, bonaerense, desde su precariedad material y tecnológica, que se atreve a redefinir y resignificar lo que es una publicación editorial, sacándola de su estatus de elemento de erudición para una elite, producto industrial de alto valor económico y estético, desarrollado por una industria cerrada y excluyente.

Para esto el equipo de Eloísa Cartonera generó un sistema colaborativo, de puertas abiertas desde su taller en el Barrio La Boca, donde todo/a quien quiera participar puede hacerlo en las distintas etapas de producción de los libros, “Hay un profundo sentido del compañerismo y a todos los participantes, sin importar de dónde vienen o quiénes son, se les hace un hueco a la mesa donde los esperan un pincel o un estilete. Siempre hay algo que hacer y cualquiera dispuesto a ayudar encuentra una tarea.” (Bilbija, 2014, pág. 3)

Las obras editadas, donde en un principio eran autores desconocidos que trataban temáticas asociadas a la cultura urbana bonaerense que rescataban su lenguaje. Hoy en día también editan a autores reconocidos, quienes donan sus obras para su publicación.

La materialidad del libro cartonero es única, sus tapas son realizadas con cartón de desecho recuperado desde la basura de las calles de Buenos Aires, lo que podemos interpretarlo como la recuperación de la dignidad de un material noble, al igual que lo hicieron sus recolectores/as en tiempos de crisis. El

Conclusiones

Tras realizar el recorrido por los distintos temas relacionados con el Posthumanismo en el primero de ellos: Holoceno, Antropoceno, Chthuluceno, El mundo en que viviremos / moriremos: Se pudo establecer que siguiendo la tesis de Donna Haraway, nos encontramos en el Chthuluceno, donde los refugios medioambientales ya no existen, debido a la producción industrial y explotación de los recursos naturales descontrolada por parte del “hombre”, sin embargo existe una esperanza, que nos exige experimentar una evolución desde la mirada egoísta, personalista, a una colectiva y preocupada por el medio ambiente y los otros habitantes del planeta. También se hizo un paralelo entre el Antropoceno y la crisis económica, política de Argentina del año 2001, donde al igual que nuestro

proceso casi en su totalidad realizado a mano ya sea en el corte, plisado del cartón, encuadernación del contenido impreso vía fotocopias, además del proceso de diseño y pintado de las portadas con témperas de brillantes colores y letras realizadas por stencil, que rescata cierto estilo gráfico urbano de los afiches de cumbia. Esto da como resultado un libro de una estética tosca y brillante, cada ejemplar es único e irreplicable, pues el equipo que participó en su elaboración tal vez no se vuelva a reunir en su misma composición, y sin lugar a dudas el resultado editorial es algo nuevo, que genera una nueva categoría dentro del mundo editorial.

“Eloísa cartonera es una editorial cooperativa que nació al calor de la lucha en tiempos de la crisis de 2001. Se dedica a publicar y difundir autorxs latinoamericanxs contemporáneos y también ha publicado algunas traducciones del portugués, alemán, francés, holandés, suizo e italiano. Sus libros son colorinches, fabricados a mano y pintados con stencil y témperas sobre el cartón recuperado de las calles. Por todo esto son económicos y únicos. Durante los últimos veinte años su lema fue «Mucho más que libros». (<https://eloisacartonera.com/>)

medioambiente, colapsó, frente al manejo económico social irresponsable. La esperanza presentada por el Chthuluceno, genera las condiciones para el nacimiento de Eloísa Cartonera, un proyecto editorial crítico que presenta una mirada colaborativa y respetuosa hacia las personas, las diversidades y el medioambiente.

En el segundo tema Persona Posthumana (nuevos sujetos): Se analizó que el modelo del “hombre”, blanco, heterosexual, patriarcal, de mirada única, universal, en esta nueva era, está obsoleto, y debe evolucionar a la persona Posthumana con una mirada universal y desprovista de prejuicios, además de observar si esta persona posthumana formaba parte del equipo de Eloísa Cartonera, y pudimos

constar que es una persona con una mirada decolonial, crítica que es capaz de generar un proyecto creativo desde Latinoamérica, redefiniendo las convenciones de los grupos de poder de mirada colonial, con respeto a las diversidades, a través de un trabajo colaborativo “Simpoiético”, que valora los “saberes menores”, con una propuesta de comercialización alternativa, con conciencia social y respeto medioambiental, que no busca el beneficio personal sino el colectivo.

En el tercer tema Saberes Posthumanos (Invención de nuevos conocimientos): Se analizó la influencia del colonialismo y su impacto en los países colonizados, y como a través de la matriz civilizatoria, se anulaba la identidad del pueblo colonizado. Lo que trae como consecuencia la falsa percepción que lo realizado en el país colonizado no es tan valioso como lo desarrollado en Europa o Estados Unidos. Posteriormente se analizó el sistema creativo crítico desarrollado por Eloísa Cartonera, y los distintos conocimientos desarrollados, primero al reconocer los “saberes menores”, aplicados al proceso de producción artesanal del libro, ya sea en el corte del cartón, el plisado y/o el pintado de las portadas de los libros, también se destacó el equipo “Posthumano, diverso anticolonial, con compromiso social y ecológico, que practicaba un sistema de trabajo pimpoiético, colectivo y de apoyo mutuo, sumado a la elección de tecnologías y técnicas acordes a la realidad precaria del país en esos momentos y no con las altas tecnologías de países desarrollados.

Otro saber posthumano fue la propuesta sin fines de lucro, cuyas ganancias se repartían equitativamente, al contrario que en la visión mercantilista de las editoriales hegemónicas.

Y por último Nuevas prácticas e imaginarios Posthumanos (Imaginación crítico-política y prácticas creativas): Donde se analizó la propuesta crítico política de la Editorial, que planteaba una propuesta discursiva, pues cada parte de su proceso era un mensaje o una crítica al sistema impuesto por los

poderes hegemónicos: primero se destacó el símbolo del cartón recolectado desde la basura por los/as cartoneras/os, que buscaba entregar por un lado dignidad a esas personas que eran el símbolo de las clases económicas más afectadas e invisibilizadas y por otro lado al pagarles más que en otros lugares de venta era un acto simbólico para reafirmar el modelo de negocio sin fines de lucro, en contraposición a el mercado editorial tradicional. El libro cartonero era a su vez la crítica mediante su resignificación, respecto al libro tradicional como objeto de lujo, destinado a las elites, desarrollado y comercializado por un medio hermético excluyente y frío. El libro cartonero era una crítica a las decisiones editoriales discriminatorias, a través de la publicación de material literario de novelas escritores/as, que trataban temas asociados a la cultura urbana bonaerense que recogía el lenguaje propio de ese público, no publicadas por las editoriales tradicionales.

El proceso también era una crítica, a través de un sistema colaborativo, a puertas abiertas en su sede del Barrio La Boca, donde se ponían en práctica los “saberes menores”, ya fueran en el proceso de armado y encuadernación de los ejemplares como de su diseño y pintado de portadas a mano. La materialidad de libro también era un factor especial, dado que por su proceso artesanal, se contraponen al proceso industrial de las grandes editoriales, donde cada libro es igual, perfecto y con una estética estándar, sin embargo, la publicación cartonera es única, pues es realizada a mano una por una, con una estética propia de la cultura urbana bonaerense, cruda, tosca y diferente, que logró establecer una nueva categoría dentro del mercado editorial. Sumado a que al reutilizar los cartones de desecho aportan al medio ambiente y a la población más necesitada.

Después de lo recientemente expuesto, la pregunta si ¿existe alguna práctica creativa nacida en Latinoamérica que pueda ser considerada posthumana? se puede responder de manera afirmativa de

forma contundente, pues la Editorial Eloísa Cartonera, cumple con méritos de sobra en ser considerada una práctica creativa posthumana.

Sobre la otra pregunta ¿qué ganamos o qué perdemos al reconocerla como tal?, el tener conciencia de que es una práctica creativa posthumana latinoamericana, ya es un beneficio, pues esto ayuda a reforzar la visión descolonizadora de que no sólo desde Europa y Estado Unidos se pueden realizar propuestas innovadoras y que son un real beneficio para el mundo. Además, se reafirma lo sostenido por Rosi Braidotti, sobre que la academia se vería

beneficiada de los conocimientos posthumanos, dado que el ejemplo de Eloísa Cartonera trascendió su país de origen y en estos momentos existen experiencias cartoneras en Brasil, Colombia, México, El Salvador, Paraguay, Ecuador, Uruguay, Panamá, Chile, Costa Rica, Puerto Rico, Venezuela, Perú, Guatemala, Cuba, República Dominicana y Bolivia y fuera de Latinoamérica en: Estados Unidos, Mozambique, China, España, Suecia, Portugal, Italia, Alemania, Finlandia y Francia, además de ser caso de estudio por parte de diversas universidades a nivel mundial. (Canosa, 2017)

Referencias Bibliográficas

1. Bilbija, Ksenija. (2014). El valor de un cartonero en el mercado cultural: iconografías argentinas.
2. Cuadernos del CILHA, 15(2), 137-155. Recuperado en 07 de noviembre de 2021, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-96152014000200009&lng=es&tlng=es.
3. Braidotti, R. (2020). “El conocimiento posthumano”. Barcelona: Gedisa. (extracto páginas 11 – 121)
4. Canosa, Daniel. (2017). “Editoriales cartoneras: el paradigma emancipatorio de los libros cartoneros en contextos de vulnerabilidad social. V Encuentro Internacional de Editoriales Cartoneras, Santiago de Chile. (Unpublished) [Conference paper]. Recuperado 16 de mayo de 2021 de: <http://eprints.rclis.org/32049/>
5. Coronil, Fernando. (2005). “Más allá del Occidentalismo: Hacia categorías Geohistóricas Noimperialistas”, en: Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, Poscolonialidad y Globalización en Debate. Santiago Castro Gómez y Eduardo Mendieta . Coords.Bogotá
6. Curiel, Ochi (2009). Descolonizando el Feminismo: Una perspectiva desde América Latina y el Caribe.
7. Danowski, Déborah, y Eduardo Viveiros de Castro. (2019). ¿Hay mundo por venir?: Ensayo sobre los miedos y los fines. Futuros Próximos 23. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2019. (Fragmentos: El mundo en suspenso).
8. Dussel, Enrique. (1999). “Más allá del Eurocentrismo: El Sistema –mundo y los límites de la modernidad”, en: Pensar (en) los intersticios. Teoría y Práctica de la Crítica Postcolonial. S. Castro, Guadiola –Rivera y C. Millán. eds. Instituto de Estudios Pensar. Universidad Javeriana. Bogotá.
9. Galindo, M., & Sánchez, S., (2007). “Ninguna mujer nace para puta”. Buenos Aires: Lavaca. Recuperado 16 de mayo de 2021 de: <http://mujerescreando.org/ninguna-mujer-nace-para-puta/>
10. Gerbaudo, Analía Isabel. (2020). “Las editoriales cartoneras en América Latina (2003-2019): Una nano-intervención en la construcción de la



World Literature”; Universidade Federal do Rio de Janeiro. Faculdade de Letras. Programa de Pós-Graduação em Letras Neolatinas; *Alea*; 3; 22; 12-2020; 259-278

11. Haraway, Donna. (2019). “Seguir con el problema: generar parentesco en el Chthuleno. Bilbao: Consonni, 2019.

12. Liz-Rejane Issberner y Philippe Léna. (2018). *Antropoceno: la problemática vital de un debate científico*. (2018). Recuperado 7 de octubre de 2021, de Unesco.org website: <https://es.unesco.org/courier/2018-2/antropoceno-problemativa-vital-debate-cientifico>

13. Lowe, D. (2014). “Refugiados climáticos: ¿quién debe cargar los costos?”: *Revista REMHU: “Migrações forçadas”* Vol. 22 Núm. 43 (2014): REMHU: “Migrações forçadas” DOI: <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004311>

14. Massot, J. (2020). Los datos secretos de la industria editorial. (2020). Recuperado 28 de octu-

bre de 2021, de El País website: <https://elpais.com/cultura/2020-10-25/los-datos-secretos-de-la-industria-editorial.html>

15. Sierra-Alonso, M. (2019). Eloísa Cartoneira, una editorial surgida de la precariedad argentina. (2019). Recuperado 1 de diciembre de 2021, de DW website: <https://www.dw.com/es/elo%C3%ADsa-cartoneira-una-editorial-surgida-de-la-precari%C3%A9d-argentina/a-47800879>

16. Vila, Adrián R. (2016). Ediciones cartoneiras latinoamericanas en tiempos de transposición a digital. *Revista chilena de literatura*, (94), 119-143. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952016000300007>

17. Zuil, M. y Villarino, A. (2017). (Casi) todo lo que lees lo editan estas dos multinacionales. (2017). Recuperado 25 de octubre de 2021, de El Confidencial website: https://www.elconfidencial.com/cultura/2017-04-15/libros-planeta-penguin-editoriales-aramburu_1366425/

Notas

1 Las tres últimas abordadas por el Dr. Enrique Nieto en el seminario Paisajes Posthumanos. Aproximaciones desde la arquitectura, las artes visuales y el pensamiento contemporáneo, del programa de Doctorado en Filosofía y Estética, mención Teoría del Arte de la Universidad de Chile, en abril de 2021.